

Los secretos de la Tele. Manual de Alfabetización Televisiva para niñ@s y maestros
Jacqueline SÁNCHEZ CARRERO
Enrique A. MARTÍNEZ LÓPEZ
Sevilla, Aconcagua Libros, 2009, 214 páginas
<http://dx.doi.org/10.12795/AdMIRA.2009.01.23>

VALERIANO DURÁN MANSO
Universidad de Sevilla

La educación es uno de los valores fundamentales de la sociedad por ser la base en la que ésta se sustenta. De ahí que una de las primitivas funciones de la televisión fuera formar, es decir, enseñar a los espectadores a aprender y vivir en sociedad. Las otras dos cualidades, informar y entretener, son las que todavía prevalecen, pero con la ausencia casi total de la educación en este medio de comunicación, los planteamientos actuales de servicio público distan mucho de los de antaño. Con esta premisa, los autores han elaborado en este libro una serie de pautas para que los más pequeños se acostumbren a ver los contenidos televisivos con conciencia. Los niños suelen fijarse en todo y son grandes observadores, por lo que no es extraño que tengan capacidad de análisis a la hora de enfrentarse a un programa televisivo determinado y puedan razonar sobre lo que están viendo.

Bajo el título *Los secretos de la Tele. Manual de alfabetización Televisiva para niñ@s y maestros*, los autores han establecido una serie de talleres que responden a cada una de las actividades profesionales que se desarrollan en el ámbito televisivo: producción, realización, elaboración del guión, el sonido, la luz, y la edición de vídeo. Así, los niños podrán llevar a cabo una lectura inteligente de los dibujos animados, películas, series de televisión, anuncios publicitarios y noticias de informativos, respectivamente. Para no quedarse sólo en la teoría y hacer realidad los contenidos, los autores han diseñado una serie de juegos en función de cada taller. La información está muy bien adaptada para el entendimiento de los más pequeños, pero la realización práctica de la misma resulta fundamental para que todo se vea un poco mejor. No hay que olvidar que el destinatario final del libro es el niño y, por ello, una de las mejores formas de aprendizaje es el juego. Si a los menores se les presenta algo como un juego estarán mucho más receptivos para aprender y esta es una de las principales bazas del libro. De esta manera, al final de cada taller se plantean una serie de actividades a modo de juegos para fijar mejor los contenidos explicados.

En el primer taller, enfocado a la producción, este libro, concebido como un manual, indaga en el concepto de televisión, su historia, la diversidad de canales, y la realización de programas, aspectos complejos que al estar enfocados a los niños cuentan con un planteamiento muy desenfadado y original. Asimismo, la teoría va acompañada de viñetas, dibujos que representan situaciones cotidianas como la realización de un informativo, o cuadros explicativos de colores sobre la tipología de los programas que sirven para amenizar la lectura. Todo ello, para mostrar a los más pequeños que existe un complejo mundo detrás de las imágenes que cada día ven en su televisor, y que, a pesar de que pueda parecerles algo lejano, e incluso extraño, ellos pueden formar parte de este medio en un futuro próximo.

El libro está impregnado de una función didáctica muy acertada para que los pequeños se vayan familiarizando con la forma de hacer televisión. El planteamiento es muy sencillo a la vez que completo pues además de abordar los contenidos referentes a la producción de televisión, como sucede en el taller número uno, los autores profundizan en los siguientes capítulos en otros aspectos igual de relevantes. Este es el caso de la información correspondiente a las funciones y utilización de la cámara, los tipos de plano, el guión televisivo y la tipología existente, y aspectos vinculados a elementos tan importantes como el sonido, la iluminación o la edición. Con ello, el recorrido que hacen los autores para aproximar a los pequeños al medio televisivo resulta muy amplio al tocar desde un punto de vista educativo todos los aspectos que lo hacen posible. Así, la función didáctica es fundamental en este libro pues enseña a los menores a aprender con sentido.

En cuanto a la parte práctica, cada capítulo cuenta con ejercicios complementarios a la teoría correspondiente como la preparación de un programa de televisión, la grabación de un vídeo por parte de los alumnos, la construcción de un *story board*, la escritura de un guión, o la construcción de un texto en función de las imágenes. Con esto, los destinatarios no sólo se quedan con lo que se ve, sino que van más allá ante la posibilidad de participar en el complejo proceso de la construcción de la realidad en televisión. Además, en la parte final aparece un abecedario de televisión para niños, al igual que un manual para el tutor en el que aparecen todas las actividades que se pueden proponer en clase como complemento a la teoría de cada capítulo o taller. En este apartado el profesor puede también asesorar a los alumnos para la elaboración de las prácticas, a la vez que ayudarles a solucionar los problemas que surjan o conducirlos hacia el camino del análisis crítico. Como bien apunta Jacqueline Sánchez, en ningún caso se pretende que los menores se conviertan únicamente en directores de cine o televisión, sino que los niños puedan conocer cómo se hace un producto audiovisual y, a partir de ahí, apreciarlo, y poder desarrollar también una nueva sensibilidad hacia el arte audiovisual.

De esta manera, los autores han intentado llegar hasta el niño con una adaptación de los conocimientos acordes a su capacidad, aunque han tenido en cuenta en todo momento que estos contenidos tienen que ser impartidos por un profesor. En definitiva, el docente es quien va a explicar los temas del libro y es quien va a introducir a los niños en el medio televisivo, de manera que su postura resulta fundamental para que los contenidos puedan causar el efecto deseado en los alumnos. Ante todo, el profesor debe fomentar la participación y permitir que los menores aporten ideas pues, aunque no son profesionales y su corta edad les puede llevar a la incomprensión de algunos conceptos, los niños suelen tener bastante imaginación y gozan de una creatividad diferente a la de los adultos. En este sentido, los autores han elaborado el libro como si de un manual o cuaderno se tratase, no sólo por su estética, sino por el tratamiento informativo que tienen los contenidos. El texto está repleto de preguntas y respuestas, curiosidades históricas, destacados sobre elementos técnicos o fichas que sirven para que el alumno analice el programa o anuncio publicitario correspondiente. Con esta composición se ha conseguido realizar un libro muy interesante, no sólo por sus planteamientos y objetivos iniciales, sino también por la estructura de los mismos. Sin duda, los autores han llevado a cabo una importante labor teniendo en cuenta que la relación entre los más pequeños y

los medios de comunicación no tiene un tratamiento analítico muy profundo en los tiempos que corren.

Además, la obra es muy atractiva tanto para los estudiantes que se están formando académicamente con vistas a trabajar en los medios de comunicación como para los docentes de cualquier nivel que estén interesados en impartir este tipo de contenidos. Así, muchos jóvenes verán en este manual el complemento perfecto para sus apuntes de clase debido a las explicaciones tan claras que en él aparecen y a la estructura tan original que presenta.

Se trata de un libro muy ameno que no sólo está destinado a los mayores para que enseñen a los niños, sino que al contar con una tipografía clara, un diseño divertido y unas ilustraciones atractivas, resulta ideal para la comprensión del menor. Además, cuenta con un CD interactivo que sirve de complemento a los contenidos descritos en el manual para que el pequeño lector pueda entender mejor la información.